



"TLACHIQUERO" SACANDO AGUA-MIEL.

CAPITULO II.

José de la Cruz Díaz.

José de la Cruz Díaz era herrero de oficio y veterinario de profesión y en ambas capacidades sirvió al ejército en su juventud. Cuando dejó el ejército entró al servicio de la mina "Cinco Señores," la cual tenía entonces una sucursal de fundición en conexión con las minas de San José y El Socorro, en el distrito de Ixtlán del Estado de Oaxaca y cerca de la actual ciudad de Villa Juárez. Era don José uno de los dependientes de confianza de la Compañía; y en tal concepto organizó una cuadrilla de hombres vigorosos y valientes, que bajo su mando, conducían la plata producida en las minas hasta Oaxaca, y traía de regreso dinero para pagar los salarios de los mineros y otros empleados de la Compañía.

Fué mientras estuvo empleado en esta Compañía que contrajo matrimonio con Petrona Mori, de Yocodono, una villa de la vecindad. Como él era pobre y á su esposa no le agradaba vivir entre las montañas de Ixtlán, don José determinó establecerse en negocios por su cuenta. Con este objeto se trasladó al distrito de Ometepec, en el mismo Estado, pero más cerca de la costa marítima. Allí, con poco más que sus manos para ayudarse, arrendó una pequeña finca y comenzó á cultivar caña de azúcar. Al principio tuvo que luchar duramente por la vida, pero era hombre de recursos y determinación, y sobre todo muy laborioso, y así gradualmente logró dominar las circunstancias adversas. Construyó un pequeño trapiche para uso en la finca y abrió un pequeño almacén: y llegó á ser hombre de considerable importancia en la comunidad rural en que vivió durante ocho años.

Pero se encontró don José con una familia que crecía, y prácticamente, sin facilidades para educar-

la. Por lo cual resolvió vender todos sus intereses y trasladarse á la ciudad de Oaxaca. Allí alquiló una casa espaciosa y abrió un hotel al cual dió el nombre de "Mesón de la Soledad." En este mismo edificio abrió también un establecimiento para herrar caballos y una oficina y hospital de veterinaria. Compró también dos casas, una de las cuales alquiló y en la otra puso una tenería. Con el resto del dinero que obtuvo de la venta de su propiedad cerca de la costa, compró parte de la hacienda de Tlanichico, la cual dedicó al cultivo del maguey, que era entonces como ahora, negocio muy productivo.

Don José continuó prosperando en Oaxaca, como ántes había prosperado en la finca de caña, y la posada de La Soledad llegó á ser una de las más conocidas y mejor atendidas de la capital del Estado. Pero el año de 1833 visitó el cólera todo el sur de México, é hizo innumerables víctimas por donde quiera, siendo una de ellas don José de la Cruz Díaz.